

INCLUSIÓN/EXCLUSIÓN, APORTACIONES PARA EL ESTUDIO DE LA EQUIDAD EDUCATIVA EN LA RURALIDAD

INCLUSION/ EXCLUSION, CONTRIBUTION TO EDUCATIVE EQUALITY STUDY IN RURAL AREAS

MARCELO PINOCHET AYALA

Facultad de Ciencias Sociales y Económicas

Universidad Católica del Maule, Chile.

mpinoche@ucm.cl

RESUMEN

En nuestro medio abundan las observaciones acerca del desempeño académico de los estudiantes de Educación y su vinculación con las características económicas. No obstante, a través del presente artículo se pretende entregar algunas bases conceptuales para el análisis de la equidad educativa teniendo presente las indicaciones de Niklas Luhmann y su aplicabilidad en materia de inclusión/exclusión en la variable rural como característica sociocultural.

Palabras claves: Sociología de la educación, exclusión social, ruralidad.

ABSTRACT

Among Chilean scholars there is no shortage of observations about the academic performance of Education students, and its relationship with key economic characteristics. However, this article aims to outline a conceptual foundation for the analysis of educational parity, with reference to the idea of Niklas Luhmann and its applicability in terms of inclusion/exclusion of the variable "rurality", as a socio-cultural feature.

Key words: Sociology of education, social exclusion, rurality.

INTRODUCCIÓN

Un lugar común es señalar que la educación superior chilena ha experimentado transformaciones de gran envergadura a partir de los años ochenta. Paralelamente, se estima que aquellos cambios se constatan en la proliferación de instituciones, la diversificación de la oferta, el aumento de la matrícula y la multiplicidad de fuentes de financiamiento, entre otros aspectos (Brunner, 2009).

Lo anteriormente mencionado ha traído consigo una creciente expansión de las expectativas de acceso a la educación superior. No obstante, se mantiene el gran diferencial según el estado socioeconómico de la población.

En Chile operan claros mecanismos de selección socioeconómica, en la que los quintiles más altos poseen mayores capacidades académicas de acceder y mantenerse en el sistema educativo (FUNASUPO 2006, Umbrales Sociales). No obstante, entendiendo comprensible la pertinencia de las observaciones sobre la variable económica del acceso, se requieren otras que estudien las características socioculturales sobre las cuales diagnosticar.

1. LA EDUCACIÓN COMO ÁREA DE ESTUDIO

Antes de avanzar en el análisis, es pertinente desarrollar algunos antecedentes teóricos y prácticos de la educación desde un punto de vista sociológico.

Según diversos autores, la sociología de la educación parte en Estados Unidos luego de la Segunda Guerra Mundial, teniendo como eje el estudio de las desigualdades educacionales, el análisis de los efectos psicosociales de la experiencia universitaria, el estudio de la profesión académica y la organización de las instituciones de educación superior, como menciona Brunner (2009). Paralelamente se reconoce a Emile Durkheim como fundador de la sociología de la educación, a partir de su libro *Educación y Sociología* (1991), donde plantea (entre otros interesantes aspectos) que la educación es un hecho eminentemente social.

El campo de esta disciplina puede ser muy extenso, dada la amplitud del sistema educativo como parte de una sociedad; no obstante, podemos acotarlo a la idea de que “el estudio sociológico de la Educación ha de consistir en el análisis del sistema educativo en tanto realidad social, es decir, en tanto constituido

por las interacciones que se establecen con el resto de las partes del sistema” (Fernández, 2005, p.15). Por eso su alcance avanza hacia la comprensión de los problemas educacionales del mundo contemporáneo y las exigencias que plantea para su análisis. Sobre lo anterior, se admite una clasificación que divide el objeto de estudio disciplinar de la Educación en dos ámbitos: macrosociología y microsociología. La primera “relativa al estudio de determinados fenómenos educacionales en tanto propios de la desigualdad social y una microsociología de la educación, que atiende a los modos en que la educación es vivida en los grupos sociales reducidos” (Quintana, 1993, p. 79).

Según Quintana (1993), las universidades, como instituciones de educación superior, mantienen dos tipos de funciones: para con el saber y para con la sociedad; por lo tanto, el estudio de los cambios acontecidos hasta lo que podemos denominar “universidad moderna” (considerando que una de las características de la antigua fue haber vivido de espaldas a la función social) plantea una alta demanda por la responsabilidad social de la institución, tanto a nivel de los hallazgos científicos, como de la pertinencia de los proyectos formativos y del carácter y sello que otorgue al estudiantado.

Al respecto, José Joaquín Brunner (2008) plantea la necesidad de desarrollar nuevas observaciones en este campo de estudio (dadas las características experimentadas por la educación en América Latina y Chile) donde:

(...) la novedad del escenario está dada ahora, ante todo, por la irrupción del mercado en los espacios tradicionalmente político-corporativos y burocrático-corporativos en que hasta aquí se habían desenvuelto las universidades y consagrado sus derechos, elevándolas hasta la esfera de lo público y rodeándolas de un aura especial (p. 94).

El autor plantea acerca de la sociología de la educación que “el campo en Chile es de reducido tamaño y presenta, adicionalmente, las mismas debilidades institucionales que se observaron para la región latinoamericana en su conjunto” (Brunner, 2009, p. 7). Estas hablan de un aporte marginal en materia de literatura e investigación.

Brunner (2008) plantea entonces la necesidad de llevar adelante

(...) la discusión y el análisis más generales sobre la posición del sistema de educación terciaria en las sociedades del capitalismo global y la

modernidad tardía —como en su momento, y en condiciones diferentes del desarrollo capitalista hicieron, por ejemplo, Medina Echavarría y en una dirección distinta los autores de la escuela de la dependencia— que en la actualidad se encuentran prácticamente ausentes de nuestro campo (p. 4).

Por lo tanto, la creciente necesidad de analizar la estructura social y su correlato en el sistema educativo adquiere vigor y, aún más, la observación y estudio de aquellas variables que intervienen en sistemas educativos más igualitarios, teniendo presente que “la oportunidad de movilidad social a través de la escuela son siempre oportunidades individuales, no colectivas” (Fernandez, 2005, p. 381). Al respecto, resulta interesante el estudio cualitativo realizado por Claudia Concha (2009), respecto a las trayectorias de los sujetos rurales que pertenecen a familias con primera generación de estudios universitarios.¹

Lo anterior, tiene también su correlato europeo, donde, no obstante la ampliación de la cobertura de la educación superior, “que deja atrás el “clasismo” de la universidad, en ella no está todavía suficientemente representado el sector de trabajadores industriales y agrícolas” (Quintana, 1993, p. 472), debido principalmente a la existencia de tipos diversos de establecimientos básicos y medios.

El estudio de la Educación como fenómeno social en nuestra época presenta el desafío entonces de analizar la Educación en su estructura y contexto.

2. LAS CARACTERÍSTICAS DE LA RURALIDAD

El territorio es el lugar de convergencia entre lo rural y lo urbano. Siguiendo a los autores ruralistas,² podríamos decir que los siguientes son desafíos en la comprensión de los territorios rurales:

1. Visualización de que los escenarios del desarrollo en el medio rural se han transformado intensamente en los últimos años, de modo que es necesario tomar nuevas pautas de observación de lo rural.

1 Mayores antecedentes en Concha, Claudia, 2009. Sujetos rurales que por primera generación acceden a la universidad y su dinámica de movilidad social en la Región del Maule. Revista *Calidad de la Educación* N°30, p.122.

2 Principalmente Edelmira Pérez (2001), Sergio Gómez (2002) y Juan Gastó (2000).

2. Los procesos descentralizadores en marcha en Chile deben revalorizar el rol de las ciudades, de las regiones y de los gobiernos municipales en los procesos de desarrollo.

3. Por último, existe una apreciación de que los métodos tradicionales de planificación y gestión del desarrollo no se adaptan a las nuevas circunstancias.

La visión tradicional de la ruralidad corresponde a la mirada que de ella tenían los técnicos y profesionales ligados a las disciplinas agronómicas. Lo rural se hacía equivalente al espacio donde se realizaban actividades silvoagropecuarias. Además, se reconocía que se trataba de poblaciones comparativamente aisladas, con una baja densidad demográfica y con indicadores que evidenciaban una situación de atraso generalizado. Dicha situación era socialmente subvalorada y explicaba, en parte, la migración desde el campo hacia centros urbanos, donde estas poblaciones podrían alcanzar situaciones de bienestar.

Entendiendo la concepción moderna de la ruralidad, podemos indicar que se trata de un espacio donde se establece un tipo especial de relaciones sociales, básicamente personales, las que se pueden realizar en la medida que los miembros de estos espacios rurales permiten establecerlas. Esto, puede ocurrir cuando se dan condiciones de prolongada vecindad y complejas relaciones familiares entre sus habitantes. Entonces, el tema de la baja densidad poblacional es una condición para que puedan existir verdaderas comunidades en los espacios rurales.

A modo de resumen, y siguiendo a Sergio Gómez (2002), se puede recurrir a las siguientes imágenes: mientras para la concepción de la ruralidad tradicional la población rural coincidía con la actividad agrícola; en la versión moderna de ruralidad, su población se hace más bien asimilable con la condición de ser “provinciana.”

En el primer caso, lo que prevalecía era acercarse a una actividad productiva (“trabajaban en el campo”); en el segundo, se privilegia un tipo de relación social (“todos nos conocemos”).

Lo anterior, va más allá de los estrechos criterios demográficos y censales, y plantea que los espacios rurales establecen sus límites hasta donde este tipo particular de relación social puede alcanzar. De paso, rechaza una visión dicotómica entre lo urbano y lo rural, y más bien plantea una noción de gradualidad, donde lo

rural termina y comienza lo urbano, cuando este tipo de relación social que se ha precisado, se extingue.

De acuerdo a ello, resulta interesante conocer los cambios ocurridos en la sociedad rural considerando un estudio de la sociología de la educación, teniendo presente que el fenómeno educativo acontece con la aspiración y expectativa de la inclusión.

3. INCLUSIÓN/EXCLUSIÓN EDUCATIVA EN EL ANÁLISIS DE LA RURALIDAD DEL MAULE (CHILE)

Un tema común de las Ciencias Sociales es señalar que asistimos a un encumbrado proceso de transformaciones en la descripción de la sociedad moderna: “la modalidad de reducción de la complejidad que se alcanza en las sociedades contemporáneas segmenta su unidad interna y produce la generación de subsistemas que van diferenciándose, como entorno interno de la sociedad” (Arnold, 1991, p.165). Aquellos subsistemas se entienden en una sociedad extremadamente compleja y contingente; en palabras de Luhmann (2012):

(...) el mundo es complejo en la medida en que encierra una cantidad de vivencias y acciones que supera la cifra de las que pueden ser actualizadas, y es contingente en la medida en que esas posibilidades se vislumbran como algo que podría ser de otra manera (p. 59).

Respecto a ello, en el tipo de sociedad contemporánea, la educación se manifiesta en una forma del sistema social donde opera la distinción inclusión/exclusión social, haciéndose evidentes elevados niveles de expectativas respecto de la función educativa en el sistema social, pero en contraposición se establecen dudas desde el sistema social sobre si la educación cumple con la premisa de la inclusión. En ello, los conceptos de inclusión/exclusión se vuelven una novedad para observar el sistema universitario chileno y el desempeño del estudiantado.

Con el fin de abordar estos requerimientos, es necesario conectar dos diferentes ámbitos de la teoría de Luhmann: los conceptos básicos de su teoría acerca del sistema educativo y su distinción entre inclusión y exclusión. Todo lo anterior, en el contexto de la sociedad moderna o diferenciada funcionalmente.

En este contexto, el concepto de inclusión/exclusión de Luhmann es un paradigma de interpretación de las sociedades, proporcionando una forma diferente de acercarse a lo social: en él es posible reconocer las diferencias existentes en los diversos contextos culturales, económicos o territoriales, estableciendo la premisa de la multicausalidad de los fenómenos. Además, se reconoce que se encuentran en constante cambio y transformación.

Acerca de ello, podemos decir que la condición de exclusión es variada, “desde los que padecen pobreza de ingreso –que hace referencia a la cantidad de dinero que una persona tiene posibilidad de gastar– hasta los que sufren pobreza en las necesidades básicas” (Orduna y Naval, 2001, p. 4). Entonces, la exclusión social tendría dos facetas: el fomento de la capacidad humana y el aprovechamiento de las capacidades ya adquiridas. En términos de N. Luhmann (1998):

(...) tal posibilidad significa que una parte de la población queda totalmente privada de las prestaciones de los sistemas funcionales, así como que, en el ámbito de enfrente (el de la inclusión), se introducen formas no previstas de estabilización, las cuales, aprovechando parasitariamente las oportunidades ofrecidas por estos ámbitos de prestación, crean característicos mecanismos de inclusión y exclusión para mantener en pie este entramado” (p. 180).

En definitiva, el concepto de inclusión/exclusión proporciona un acercamiento a las condiciones sociales de una manera heterogénea, donde “dicha desregulación es el producto de la distinción entre inclusión y exclusión, la que se puede reconocer por la ruptura de las reciprocidades; dicha distinción entre dentro (inclusión) y fuera (exclusión) obedece a una política explícita de diferenciación funcional, la que abre abismos infranqueables” (Robles, 2001, pp. 44-45).

Según lo anterior, “la exclusión significa anhelo de inclusión, por lo que la pugna de los excluidos no es el deseo de transformación sino su inclusión a las condiciones de vida que no poseen” (Robles, 2001, p. 31), siendo esto último una clave de lectura de los procesos que actualmente se viven amplios sectores de la sociedad chilena, sobre todo en el ambiente educativo.

Como hemos dicho, las demandas crecientes por una mayor cobertura de la educación terciaria, sumado a la gratuidad y calidad del servicio, requieren un creciente análisis por las características de los estudiantes, de modo de brindar una

formación pertinente con su proveniencia y acorde con el desempeño académico. De acuerdo a ello, resulta habitual preguntar por las características de ingreso de los estudiantes o si las condiciones de dichos estudiantes son las requeridas por el rigor de la educación universitaria. En sí, las preguntas tienden a observar si el sistema educativo cumple con la aspiración de ser un medio inclusivo.

Resulta interesante, pues, observar las causas de la deserción de los estudiantes rurales de las Universidades de la Región del Maule (Chile), dado que no existen estudios cualitativos³ que las estudien ni tampoco lo que acontece con el estudiantado luego del abandono de la carrera universitaria.⁴

Según lo anterior, “en la Región del Maule la expansión de la oferta universitaria ha permitido que primeras generaciones del mundo rural –hijos de campesinos, pescadores, temporeros, artesanos, prestadores de servicios– ingresen a universidades regionales, tanto públicas como privadas” (Concha, 2009, p. 123). A partir de ello, es pertinente ampliar los antecedentes cualitativos respecto a la deserción de los estudiantes de sectores rurales en el sistema de educación superior, en un contexto donde el Centro de Microdatos del Departamento de Economía de la Universidad de Chile, por medio de datos del Consejo Nacional de Educación, afirma (2008):

(...) uno de cada cinco estudiantes que ingresa a las universidades, deserta de su carrera, en promedio, durante el primer año, siendo levemente superior en las universidades privadas sin aporte, comparadas con las universidades del CRUCH. Al tercer año la cifra se duplica, de modo que la retención sería de aproximadamente 60%. (p. 64)

Paralelamente, se estima que, entre otros aspectos, las causas de la deserción están asociadas a la baja calidad de la enseñanza media y básica. Asimismo, las condiciones económicas no facilitan la permanencia en la universidad. Además, la situación familiar de los alumnos que desertan está asociada a un bajo capital cultural y las nuevas condiciones culturales rurales establecen nuevas demandas al sistema educativo.

³ Congreso Nacional. (2003). *Informe N°128*, Valparaíso, Chile.

⁴ Lo más reciente es el divulgado estudio cuantitativo de las causas de la deserción en la educación superior, desarrollado por el Centro de Microdatos de la Universidad de Chile. Recuperado de: http://www.opech.cl/educsuperior/politica_acceso/informe_final_causas_desercion_universitaria.pdf

Por lo anterior, no cabe más que analizar otras variables que permitan estudiar la complejidad de las características de los estudiantes de los sectores rurales, más allá de las indicaciones sobre el nivel de ingresos, que abundan en los estudios actuales.

BIBLIOGRAFÍA

ARNOLD, M. y otro. (1991). *Sociedad y Teoría de Sistemas*, Santiago: Editorial Universitaria.

BRUNNER, J. (2009). Apuntes sobre sociología de la educación superior en contexto internacional, regional y local. Revista *Estudios pedagógicos*, UACH N°XXXV.

BRUNNER, J. (2008). *Educación superior en Chile: Instituciones, mercados y políticas gubernamentales, 1967-2007*. Recuperado en https://openaccess.leidenuniv.nl/bitstream/1887/13305/1/jjbrunner_final.pdf

CENTRO DE MICRODATOS. (2008). *Estudio sobre causas de la deserción universitaria*. Recuperado en Centro de Microdatos del Departamento de Economía de la Universidad de Chile. <http://www.oei.es/pdf2/causas-desercion-universitaria-chile.pdf>

CONCHA, C. (2009). Sujetos rurales que por primera generación acceden a la universidad y su dinámica de movilidad social en la Región del Maule. Revista *Calidad de la Educación*, N°30.

CONGRESO NACIONAL. (2003). *Informe N°128*. Recuperado en: http://www.bcn.cl/bibliodigital/pbcn/informes/estudios_pdf_informes/nro128.pdf

DURKHEIM, É. (1991). *Educación y Sociología*. México: Colofón.

FERNÁNDEZ, P. (2005). *Sociología de la Educación*. Madrid: Pearson Educación S.A.

FUNDACIÓN NACIONAL DE SUPERACIÓN DE LA POBREZA. (2006). *Umbrales sociales*. Santiago, Chile.

GÓMEZ, S. (2002). *La Nueva Ruralidad ¿Qué Tan Nueva?*, Chile: Lom-Universidad Austral de Chile.

LUHMANN, N. (2012). *El Amor*. Buenos Aires: Prometeo Libros.

LUHMANN, N. (1998). *Modernidad y complejidad. De la unidad a la diferencia*. Madrid: Trotta.

ORDUNA, G.; NAVAL, C. (2001). Educación para el desarrollo humano, educación como ayuda al crecimiento. *Umbral 2000*, 37(2), pp.107-128. Recuperado en: <http://hdl.handle.net/10171/20898>

QUINTAN, J. (1993). *Sociología de la Educación*. Madrid, España: Dickinson S.A.

ROBLES, F. (2001). *El desaliento inesperado de la modernidad*. Santiago: MAD.

Copyright of UCMaule - Revista Académica de la Universidad Católica del Maule is the property of Ediciones Universidad Católica del Maule and its content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.